| BERCEO | 128 | 23-38 | Logroño | 1995 |
|---|---|---|---|---|

# TERMINOLOGÍA SOBRE EL *PROHOEMIUM* DE UN DISCURSO RETÓRICO EN LA *RHETORICA AD HERENNIUM*, CICERÓN Y QUINTILIANO*

**Nieves Castrillo Fernández****

RESUMEN

*La lengua latina dispone de una serie relativamente numerosa de términos que sirven para designar a la primera parte (exordio) de un discurso retórico. Paralelamente a esta acepción técnica, presenta otra común. Establecer la frecuencia de aparición de estas dos modalidades en el período cronológico que abarca del siglo I a.C. al I d.C., y determinar las posibles razones de por qué, en su calidad de tecnicismos, unas formas son utilizadas con mayor asiduidad que otras, constituyen el motivo de este artículo.*

*Palabras clave: Prohoemium, exordium, insinuatio, principium, initium, praefatio, ingressus.*

*Latin has a relatively numerous sequence of terms which are used to name the first part (introduction) of a rhetorical speech. As well as this technical meaning, there is another meaning. Establishing the frequency of appearance of these two terms in the chronological period between the 1st century BC and the 1st century AD, and determining the possible reasons why, as technical terms, some forms are used more frequently than others, that is the subject of this article.*

*Key words: Prohoemium, exordium, insinuatio, principium, initium, praefatio, ingressus.*

## Introducción

El léxico de toda lengua funciona por medio de oposiciones entre unidades -palabras- que se agrupan en campos de contenido común y se diferencian por rasgos distintivos mínimos[1].

* Recibido el 30 de octubre de 1992. Aprobado el 10 de enero de 1995.

** Investigadora Agregada del Instituto de Estudios Riojanos.

1. J. Lyons define la lengua como "una estructura o sistema en la que tanto la esencia como la existencia de las unidades que identificamos o postulamos como constructos teóricos al analizar la oración de una determinada lengua derivan de su mutua relación con otras unidades del mismo sintagma lingüístico. (*Semántica*, Teide, Barcelona, 1986, pp. 217 y ss).

Abordar un estudio lexicográfico como el que nos proponemos en este artículo plantea, en primer lugar, el problema de discernir si se trata de vocabulario técnico o de vocabulario común[2].

No resulta fácil precisar la línea divisoria que separa un término técnico de otro común. En un principio, lo más cómodo sería definir el vocabulario técnico o también llamado especializado como aquel conjunto de términos utilizados por un grupo reducido de personas en una disciplina muy específica mientras que el vocabulario común[3] sería el usual de la gente en general -aquí también se incluirían los que utilizan un lenguaje especializado pues hay muchas facetas de la vida en las que no es normal hablar con tecnicismos-.

En esta distinción hay que tener muy en cuenta la subjetividad del hablante que es un factor importante a la hora de incluir un término en uno u otro grupo pues él es el que hace evolucionar la lengua y su criterio puede inducir a que un término con diversas acepciones sea en algunas de ellas técnico y en otras común.

En el tema en concreto que estudiamos, esto es, la terminología empleada en el s. I a. y d. de C. -la *Rhetorica ad Herennium*[4], Cicerón[5] y Quintiliano- para designar la parte introductoria de un discurso, rastreamos tres vocablos que cumplen tal función: *prohoemium, exordium* y *principium*. Otra nomenclatura empleada en mayor o menor medida es: *initium, ingressus, praefatio* y, sobre todo, la de *principium* (con una acepción más específica que *prohoemium* o *exordium*) e *insinuatio*, que son entendidos a la manera de modalidades del *exordium*. Pues bien, nuestros objetivos apuntan a la formalización de las razones que indujeron a los autores a utilizar más un sustantivo que otro teniendo en cuenta su grado de tecnicismo.

### *Prohoemium*

Quintiliano comienza el libro IV de su *Institutio oratoria* abordando la cuestión de la etimología de la palabra *prohoemium*, considerada expresamente por él mismo, aunque con cierta reticencia, más apropiada para designar el comienzo de un discurso. Este pasaje inicial es esencial para estudiar su étimo y transcripción al latín:

> *Quod principium latine vel exordium dicitur, maiore quadam ratione Graeci videntur* προοίμιον *nominasse, quia a nostris initium modo significatur, illi satis clare partem hanc esse ante ingressum rei de qua dicendum sit, ostendunt. Nam sive propterea quod* οἴμη *cantus est citharoedi pauca illa, quae, antequam legitimum certamen inchoent, emerendi favoris gratia canunt, prohoemium cognominaverunt, oratores quoque ea quae, priusquam causam exordiantur, ad conciliandos sibi iudicum animos praeloquuntur eadem appellatione signarunt; sive, quod* οἶμον *iidem Graeci viam appe-*

2. E. Coseriu lo llama léxico estructurado o lingüístico y léxico "nomenclator" o terminológico en su obra *Principios de semántica estructural*, Gredos, Madrid, 1986 (1977), p. 99.

3. R. Trujillo prohibe hablar de vocabulario no técnico en oposición al vocabulario técnico así como también señala que hay que hablar de vocabulario técnico o vocabulario común pero no de lenguaje técnico o lenguaje común. ("El lenguaje de la técnica", pp. 197-211, en *Doce ensayos sobre el lenguaje*, Fundación Juan March, Madrid, 1974).

4. Cuando aludamos al autor de esta obra lo haremos de dos formas: mediante la expresión *Auctor ad Herennium* o por medio de Cornificio que es el nombre que se adecúa, según la mayor parte de los estudiosos, al autor de dicha *Retórica*. Para más información sobre el problema de la autoría remitimos a la introducción al comentario y edición de la *Rhetorica* realizado por G. Calboli, *Cornifici, Rhetorica ad Herennium*, Casa editrice Patron S.A., Bolonia, 1969.

5. La obra retórica de Cicerón engloba siete tratados: *De inventione, De oratore, Orator, Brutus, Partitiones oratoriae, Topica* y *De optimo genere oratorum*.

*llant, id quod ante ingressum rei ponitur sic vocare est institutum: certe prohoemium est, quod apud iudicem dici, priusquam causam cognoverit, possit* (4,1,1-3)[6].

En este fragmento aparecen casi todos los sustantivos con los que se designa la pimera parte del discurso. Sobresale principalmente la ausencia del término *insinuatio* atestiguado unos párrafos más abajo (4,1,42).

El término *prohoemium* es la transcripción latina del correspondiente griego, προοίμιον, compuesto del prefijo pro- más un sustantivo. El primer elemento no ofrece ningún problema; en composición tiene el significado de 'delante de, antes de'[7] sentido que también se observa en latín.

En lo que se refiere al segundo elemento, ya Quintiliano ofrece una doble posibilidad, como hemos podido leer en el pasaje citado antes:

1.- ἡ οἴμη –ης, con el significado de 'canto, poema, composición poética'. Se relaciona con la tarea de los citaristas; así el προ–οίμη podría definirse como 'aquello que es entonado por los *citharoedi* antes del desarrollo del poema; el preludio'. Sería una especie de preparación para lo que seguirá. Bieler[8] define el concepto οἴμη como 'la observación que acompaña el propósito principal'; en virtud de lo cual lo relaciona semánticamente con el vocablo alemán *Beispiel*, 'ejemplo' o 'moraleja de las fábulas'. En cualquier caso se trata de una parte pequeña que precede a otra superior con la que está emparentada desde el punto de vista funcional.

2.- ὁ οἶμος –ου. Es un término que, aunque pertenece al género masculino, algunas veces presenta el femenino como ἡ ὁδός –ου. Ambos sustantivos responden al significado de 'camino, vía'[9].

Retomando la forma que inicialmente estudiábamos, προοίμιον se podría traducir como 'lo que está antes del camino por recorrer'[10]. Este concepto, entendido de esta manera, sería empleado metafóricamente para designar el comienzo de un discurso. Si en el caso de οἴμη observamos la noción de tiempo (el *prohoemium* duraría relativamente poco en comparación con el resto del canto) en οἶμος tenemos la de espacio. En ambos casos, el sentido base es idéntico: 'comienzo'.

En cuanto a la transcripción al latín del término griego προοίμιον (ya se trate del derivado de *προ–οἴμη ya del de *προ–οἶμος) hallamos tres opciones:

- *prohemium* en la *Rhetorica ad Herennium.*
- *prooemium* empleado por Cicerón.
- *prohoemium* atestiguado por Quintiliano.

6. "Lo que en latín se llama *principium* o *exordium*, los griegos parecen haberlo denominado προοιμίον en virtud de una, por decirlo así, razón de mayor peso, toda vez que mientras nosotros indicamos únicamente el comienzo, aquellos hacen ver con bastante claridad que esa parte precede a la entrada en el asunto sobre el que se va a hablar. Pues, bien porque οἴμη significa 'canto' y los citaristas han dado el nombre de *prohoemium* a aquellos pocos sones que entonan para ganarse el favor de la audiencia antes de dar comienzo al verdadero certamen, los oradores también caracterizaron con este mismo nombre a estas palabras que pronuncian de antemano para conciliarse los ánimos de los jueces antes de iniciar la defensa: o bien porque los mismos griegos llaman οἶμον al 'camino', se ha acordado otorgar tal denominación a lo que se coloca antes de la entrada de lleno en el asunto: en cualquier caso, el *prohoemium* es aquello que puede ser dicho delante del juez antes de que tenga conocimiento de la defensa; y adoptamos una práctica errónea en las escuelas porque empleamos siempre el *exordium* como si el juez ya conociera la defensa" (La traducción es mía).

7. P. Chantraine, *Dictionnaire Etymologique de la langue grecque,* p.939.

8. *Rh. Mus.* 85, 1936, p.240, en P. Chantraine *op. cit.* p.783.

9. ὁδός a partir de la raíz *sed- ('ir') que el latín registra en el verbo *cedo* < *ke-zd-o. *Vid.* J. Pokorny, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Francke Verlag, Berna y Munich, 1959, p.885-7.

10. J. Cousin, (*Etudes sur Quintilien* Verlag P. Schippers N.V., Amsterdam, 1935, p.211) ofrece la siguiente traducción: *le προοίμιον est une sorte d'avenue qui conduit su sujet.*

Las formas *prohemium* y *prohoemium* constituyen un testimonio manifiesto de que las palabras οἴμη y οἶμος eran en su origen aspiradas. Sin embargo, Cicerón ha optado por utilizar una forma que no deja huellas de la antigua aspiración. Esto quizás tenga que ver con la práctica típicamente ciceroniana del trasvase de términos técnicos griegos (retóricos y filosóficos) al latín. Leeman[11] menciona tres procedimientos para suplir la carencia del léxico latino:

1.- Latinizar palabras griegas. Por ej.: ῥητορική-*rhetorica*; μαθηματικός-*mathematica.*

2.- Sustituir el término griego por uno latino, ya existente, que encierra un significado semejante. Por ej.: μεταφορά-*translatio*; εὕρεσις-*inventio.*

3.- Hacer derivar de palabras existentes ya en latín otras con la ayuda de procedimientos lingüísticos latinos. Es el caso de *essentia, spectrum.*

De estos tres remedios, Cicerón expresa claramente su predilección por los dos últimos: *aut enim nova sunt rerum novarum facienda nomina, aut ex aliis transferenda*[12]. Pero involuntariamente tiene que admitir aquellos términos griegos ya de uso corriente, es decir, aceptados por la *consuetudo* (*rhetorica, philosophia, physica,...*) que es en lo que precisamente basa el principio de la *latinitas* (*Or.* 159; *Br.* 213)[13].

En cuanto a los usos del sustantivo *prohoemium* tiene una frecuencia de aparición bastante desigual en Cornificio, Cicerón y Quintiliano pero, sobre todo, en los dos primeros con respecto al último. De un total de ochentaidós testimonios entre los tres, el 92'6% corresponde a Quintiliano (76 muestras), el 3'6% a Cicerón (3) y otro 3'6% a Cornificio que cuenta también con otros tres testimonios.

Común a los tres autores es saber que el término griego προοίμιον es utilizado para designar a la primera parte del discurso aunque luego ellos no lo pongan en práctica. Uno de los tres testimonios que tenemos en la *Rhet. ad Her.* se encuentra en un período dedicado a definir el concepto de *exordium* y nombrar sus modalidades, una de las cuales, el *principium*, es -dice textualmente- aquello a lo que los griegos llaman *prohemium*[14].

Los tres testimonios que presenta Cicerón se encuentran en su producción de madurez (dos en el *De Oratore* y uno en el *Orator*) y corresponden a tres acepciones distintas.

1.- En el pasaje *Or.* 230,2 utiliza el sustantivo *prooemium* para referirse al prólogo de una obra historiográfica, concretamente el *Bellum Punicum* de Lucio Celio Antípater que nada tiene que ver con cuestiones retóricas u oratorias. Es simplemente una forma de llamar a la introducción que precede al desarrollo de una obra sobre temas históricos.

2.- Gracias al pasaje del *De Oratore* 1,86,3, podemos afirmar que Cicerón es consciente de que *prooemium* es un término retórico que sirve para aludir a la parte introductoria de un discurso. Este pasaje se engloba dentro de un ataque que realiza contra los oradores y maestros de retórica que no poseen conocimientos filosóficos y que únicamente se

11. *Orationis ratio*, Adolf M. Hakkert, Amsterdam, 1963, p.206-8.

12. *Acad. Post.* 1, 25.

13. A. Alberte González, "Cicerón y Quintiliano ante los principios analogistas y anomalistas", *Minerva*, 1987, 1, 117-29.

14. *Principium*, quod Graece prohemium appellatur (1,6,3). Los otros dos testimonios (3,39,6 y 3,39,7) designan el concepto de exordio con un sentido muy general y bastante alejado del propiamente específico sobre el que ahora estamos hablando.

preocupan de cuestiones puramente técnicas a cuyos tratados retóricos llama despectivamente *libelli.*

3.- La tercera acepción con la que aparece *prooemium* es la de 'prólogo de una obra musical'. La mejor traducción sería la de 'preludio'. Este uso especial demuestra que Cicerón conocía el significado original del término griego (< προ–οἴμη) al igual que en el caso anterior.

En cuanto a Quintiliano, a juzgar por el número de testimonios que ofrece podrá confirmarse que la predilección[15] que siente hacia este vocablo, al margen de los otros, es totalmente cierta.

Para fundamentar esta su elección toma como autoridad a los griegos, ocultos bajo ese indefinido *quidam.* La única acepción que encontramos en este autor es la de 'comienzo de un discurso'. Para ilustrar esta afirmación sirven los ejemplos que siguen:

> - *Utique prohoemium et id quale, proxima huic narratio,...propositio post hanc vel... excursio, tum certus ordo quaestionum ceteraque...* (2,13,1).
>
> - *Ut plurimis auctoribus placuit, quinque sunt: prohoemium, narratio, probatio, refutatio, peroratio.* (3,9,1).

En todos estos ejemplos el proemio aparece relacionado con otras partes del discurso. En otros casos es mostrada su función como parte inicial de un discurso: preparar al juez para escuchar la defensa de la causa y, dependiendo de la dificultad que ésta revista, mover la misericordia:

> - *Quae in prohoemio conciliandi iudicis ratio* (2,5,7).
>
> - *Nam sola rectum quoque iudicem inclinat miseratio. Degustanda tamen haec prohoemio, non consumenda* (4,1,14).
>
> - *Haec de prohoemio, quotiens erit eius usus. Non semper autem est; nam et supervacuum aliquando est, si sit praeparatus satis etiam sine hoc iudex aut si res praeparatione non egeat* (4,1,72).

## *Exordium*

Otro de los términos retóricos empleado para referirse al comienzo del discurso es el de *exordium -ii*, compuesto de la preposición *ex-* más el verbo *ordior* de origen desconocido. Su significado primitivo es el de 'comenzar a tejer', 'urdir una trama'. Posteriormente extiende su campo de significación a un plano más general: 'comenzar, iniciar' y, en particular, a 'comenzar a hablar'.

Siguiendo estas directrices el verbo compuesto *exordior* y el nombre de acción correspondiente (*exordium* ) presentan una evolución semántica casi idéntica:

1.- Con el significado de 'trama' o 'urdimbre de un asunto' detectamos un solo testimonio:

> *Non possum togam praetextam sperare, cum exordium pullum videam* (Quint. 5,10,71).

Este uso resulta raro. En este pasaje lo que ha hecho Quintiliano es jugar con el significado original y evolucionado del sustantivo *exordium* logrando una bonita metáfora. La traducción literal sería: "No puedo esperar una toga pretexta cuando estoy viendo una urdimbre tosca". En un sentido traslaticio se interpretaría como: "No puedo esperar una cosa de mérito cuando estoy viendo unos comienzos insignificantes".

15. 4,1,1.

2.- De la idea de trama, tanto de un tejido como de un asunto, se pasa a la acepción general de comienzo de algo, ya sea objeto o acción, nada relacionado con la retórica. Es poco usual: *Rhet. ad Her.* 2,43,2; Cic. *De Orat.* 1,123,1; Quint. 4,3,9; 9,4,74; 11,1,54.

Un uso poco frecuente de *exordium* es el de sinónimo de *origo, principium* que lo traduciríamos al español por 'origen, principio'. Un ejemplo manifiesto es el siguiente pasaje -enmarcado dentro de la parte dedicada por el Arpinate a hablar sobre el origen para bien o para mal de la oratoria- en el que aparecen coordinados *exordium* y *principium* con un significado similar:

> *Atque huius quoque exordium mali, quoniam principium boni diximus, explicemus.* (Cic. *De Inv.* 1,4,1).

Aparte de estos pasajes el término *exordium* sirve de extensión semántica a algunos verbos cuya carga significativa es mínima. Me refiero a las perífrasis: *sumere exordium* (Quint. 1,13,19; 4,4,9; 9,4,63); *capere exordium* (*Rhet. ad Her.* 2,34,18); *facere exordium* (Quint. 11,3,38); *incipere exordio* (Quint. 3,11,28); *dare exordium* (Quint. 10,1,85).

3.- La acepción más usual es la de 'comienzo de discurso'. La utilización de *exordium* como tecnicismo es común a los tres autores. El exordio en retórica se convierte en un término técnico desde el momento en que deja de ser un comienzo vulgar de algo y pasa a designar la parte inicial de un discurso con unas características específicas y con una función esencial: conciliarse la benevolencia del oyente, razón por la que va en primer lugar[16].

La unanimidad en los tres autores reina al utilizar este sustantivo en la enumeración de las partes del discurso: *Rhet. ad Her.* 1,4,1; Cic. *De Inv.* 1,19,26; Quint. 8,pr.,11.

Para completar esta diversidad de acepciones del concepto de *exordium* es preciso nombrar a un autor de la época de la latinidad argéntea: Columela. En su tratado *Res rustica* utiliza el término *exordium* con un sentido, entre otros, hasta entonces desconocido o, por lo menos, no atestiguado: el de tratado o manual específicamente técnico dado que con ese término se refiere a su obra:

> - *Quo ne longiore exordio legentem fatigemus.* (5,11,13).
> - *Quamquam pars haec exordii paene tota iam exhausta est.* (7,5,1).
> - *Nunc ut exordio priore sum pollicitus, de multis custodibus loquar.* (7,12,1).

Como se aprecia a través del examen de los dos conceptos estudiados hasta ahora, la acepción más usual es la técnica, con un sentido retórico. Pero existe la duda de si ambos significantes encierran un significado similar o si sus diferencias son mayores de lo que parecen.

Tras el cotejo de algunos pasajes muy determinados podemos afirmar que cabe la posibilidad de una casi total confusión:

> - *Ac de exordio quidem satis dictum est.* (Cic. *De Inv.* 1,26,20).
> - *Haec de prohoemio, quotiens erit eius usus.* (Quint. 4,1,72).
> -*Cum vitiosum prohoemium possit videri cicatricosa facies.* (Quint. 4,1,61).
> - *Ne quando vitioso exordio utamur* (*Rhet. ad Her.* 1,11,19).

Estos y otros testimonios muestran claramente la ausencia de una distinción semántica entre *exordium* y *prohoemium*. Sin embargo, examinemos los siguientes pasajes:

16. No obstante, no es la única parte del discurso en la que debe aspirarse a esto. Todos los autores recomiendan que se apele a la benevolencia del juez a lo largo de todo el discurso. (*Rhet. ad Her.* 1,11,7; Cic. *De Orat.* 2,81,4; Quint. 8,pr.,7).

1.- *Contraque est interim prohoemii vis etiam non exordio; nam iudices et in narratione nonnumquam et in argumentis ut attendant et ut faveant rogamus* (Quint. 4,1,73).

La primera oración hace una distinción entre los vocablos *prohoemium* y *exordium*. Este último término parece aludir a la primera de las cinco fases del discurso pero desprovisto de ese carácter técnico que le es propio; equivaldría a *initium* en su acepción común.

Sin embargo, el otro, *prohoemii*, reviste una carga significativa superior: constituye el término técnico que designa más que el comienzo del discurso, el conjunto de características que es preciso que posea esa parte (llámese *exordium, initium, ingressus, praefatio* o incluso *prohoemium* ) para conseguir su fin primordial: ganarse la benevolencia y atención de los jueces.

2.- *At nunc omne, quo coeperunt, prohoemium putant, et ut quidque succurrit, utique si aliqua sententia blandiatur, exordium* . (Quint. 4,1,53).

Este pasaje corrobora al anterior en el sentido de reafirmar que el *prohoemium* y *exordium* son dos conceptos bien diferenciados. Lo que Quintiliano hace al expresarse así es dejar sentado su no conformidad a lo que otros (se sobreentiende oradores aunque no lo especifique) piensan. De este testimonio se extraen varias críticas dirigidas a la doctrina o creencia tradicional:

a) Que *prohoemium* no es la nomenclatura adecuada para referirse al comienzo de cualquier cosa. Parece entreverse que es un concepto con un campo de significación mucho más amplio.

b) Que se ha caído en el error de creer que el *exordium* se diferencia del *prohoemium* (teniendo éste la significación dada en el apartado anterior) en que en aquél hay lisonja y en éste no.

c) En estos testimonios asistimos al esfuerzo que hace Quintiliano por intentar evitar que un concepto técnico de gran desarrollo en la retórica griega sea heredado por el latín como un término común, perdiendo, de este modo, una importante carga semántica.

3.- Otro testimonio que contribuye a separar conceptualmente el *exordium* y el *prohoemium* es aquel en el que se mencionan las dos modalidades del exordio. En los tres autores es el *exordium* y no el *prohoemium* el que muestra tal característica: *Rhet. ad Her.* 1,6,2; Cic. *De Inv.* 1,20,18 y Quint. 4,1,42.

Junto a estos dos términos (*prohoemium* y *exordium*) la lengua latina se ha servido de otros que, a pesar de su menor frecuencia, presentan el mismo sentido específico de 'comienzo de un discurso' con características y funciones similares a los anteriores. Esto es lo que precisamente provoca que ese vocablo en cuestión adquiera la categoría de término técnico. Estos sustantivos a los que me estoy refiriendo son los siguientes: *INITIUM, INGRESSUS* y *PRAEFATIO* . Ya no sólo designan el comienzo genérico de algo: un aprendizaje[17], las partes de un discurso[18], una claúsula[19], un poema[20], una amistad[21], un período oracional[22], un verso[23], etc., sino que amplían su campo de

17. Quint. 2,4,1.
18. *Rhet. ad Her.* 2,47,11.
19. Quint. 9,4,72.
20. Quint. 10,1,48.
21. *Rhet. ad Her.* 4,69,10.
22. Quint. 1,5,39; 9,3,17.
23. Quint. 9,4,73; 9,4,78.

significación a una esfera más elevada: la de comienzo de un discurso retórico. Sirven de ejemplo los siguientes testimonios:

- *Etiam illa cognoram et acceperam, ante quam de re diceremus, initio conciliandos eorum esse animos, qui audirent.* (Cic. *De Orat.* 1,143,2).
- *Quod in ingressu parcius et modestius praetemptanda sit iudicis misericordia, in epilogo...* (Quint. 4,1,28).
- *Cum aliquid, de quo dicamus, accepimus, positam nobis esse materiam frequenter etiam praefatione testamur.* (Quint. 2,21,20).

## *Principium* e *insinuatio*

Los conceptos de *principium* e *insinuatio* son dos modalidades[24] del *exordium* con unas peculiaridades propias[25]. Son dos sustantivos más de los que dispone la lengua latina para designar la introducción del discurso y ocupan una posición inferior respecto a *exordium*, vocablo que se alza como hiperónimo de ambos[26]. Esta diferenciación terminológica está directamente condicionada por el tipo de causa a la que uno u otro concepto sirven de exordio[27].

Se distinguen cinco tipos de *genera*: *admirabile* o *turpe, honestum, anceps, humile* y *obscurum*. Cada un de ellos presenta unas características que los diferencian entre sí. Estas peculiaridades constituyen la base para determinar el tipo de *exordium* que se ha de elegir con vistas a conseguir la victoria en la defensa.

Dada la dificultad del primer tipo de causa, el *genus admirabile* o *turpe*, el orador se servirá de la *insinuatio* mediante la cual deberá intentar conseguir tornar la voluntad de los oyentes hacia sí toda vez que el orador de la parte contraria, que le ha precedido en el uso de la palabra, ha ganado ya al público para su causa. Este es el único caso en el que los autores retóricos prescriben el empleo de la *insinuatio* :

- *Sin turpe causae genus erit, insinuatione utendum est.* (*Rhet. ad Her.* 1,6,9).
- *Insinuatione igitur utendum est, cum admirabile genus causae est, hoc est, ut ante diximus, cum animus auditoris infestus est.* (Cic. *De Inv.* 1,23,15).

24. La predilección del sustantivo 'modalidad' en lugar de 'tipo' para referirnos al *principium* y a la *insinuatio* con respecto al *exordium* responde al hecho de que ese último término podría inducir a alguna confusión ya que nuestros autores hablan también de una serie de tipos o clases de exordios que nada tienen que ver con lo que aquí tratamos. Esta clasificación se lleva a cabo dependiendo de los *vitia* que presenten no ya sólo los exordios sino también -como Quintiliano declara- todo el discurso; contamos, así, cinco: el *exordium vulgare, commune, commutabile, longum, separatum* (*Rhet. ad Her.* 1,11; Cic. *De Inv.* 1,18,26 y Quint. 4,1,71).

25. *Quidam exordium in duas dividunt partis, principium et insinuationem... ut sit in principiis recta benevolentiae et attentionis postulatio.* (Quint.4,1,42). También en *Rhet. ad Her.* 1,6,2-10 y Cic. *De Inv.* 1,20,18. J. Christes en su artículo"Realitätsnähe und formale Sistematik in der Lehre vom *exordium* der Rede (Cic. *De inv.* 1, 10-26; *Rhet. ad Her.* 1, 5-11)", *Hermes*, CVI, 1978, p. 558, emplea el sustantivo compuesto *Redeweise*, 'manera de hablar' o el simple *Weise* 'manera': *Da die Arten der Fälle so unterschiedlich sind, muss man daher auch auf ganz verschiedene Weise bei jeder einzelnen Art den Beginn der Rede gestalten* y sigue *Folglich teilt sich das exordium in zwei Arten, in principium und in insinuatio*, con lo que no descarta el hablar de dos tipos de exordio, terminología ésta tomada, en cierto modo, de la *Rhet. ad Her.*

26. Fortunaciano en su *Ars Rhet.* 2,14 alude a *exordium* por un lado y *principium* e *insinuatio* por el otro con la etiqueta de *genus* y *species* respectivamente: *quo differt exordium a principio et insinuatione? quod exordium genus est, principium et insinuatio species sunt eius.*

27. *Cum haec ita sint, conveniet exordiorum rationem ad causae genus adcommodari* (*Rhet. ad Her.* 1,6,1). *Quare qui bene exordiri causam volet, eum necesse est genus suae causae diligenter ante cognoscere* (Cic. *De Inv.* 1,20,4).

Cornificio prolonga el uso de la *insinuatio* más allá del *genus turpe*: *Deinceps de insinuatione aperiundum est. Tria sunt tempora quibus principio uti non possumus...aut cum turpem causam habemus, hoc est, cum ipsa res animum auditoris a nobis alienat, aut cum animus auditoris persuasus esse videtur ab iis qui contra dixerunt; aut defessus est eos audiendo qui ante dixerunt* (1,9).

J. Christes[28] no descarta el que se utilice el *principium* en un discurso de esta naturaleza cuando el oyente no se encuentra totalmente hostil: *beim genus admirabile eines Falles hat man, wenn die Zuhörer nicht gänzlich feindselig gestimmt sind, die Möglichkeit, durch das principium Wohlwollen zu bewirken.* Para afirmar esto tan rotundamente se basa en lo dicho por Cicerón: *In admirabili genere causae, si non omnino infesti auditores erunt, principio benivolentiam comparare licebit. Sin erunt vehementer abalienati, confugere necesse erit ad insinuationem.* (*De Inv.* 1,25,21).

Dicho está el tipo de causa que precisa de la *insinuatio* para conseguir la victoria. Pero, ¿cómo podría ser definido este concepto?

Bajo su etimología se halla su definición: está compuesto de la preposición *in* más el sustantivo *sinus* que tiene el significado de 'sinuosidad, concavidad, pliegue, curva', de ahí que el verbo compuesto sobre este nombre, *insinuo*, designa la acción de penetrar en el interior de algo. Este sentido de introducción en algo mayor es el que caracteriza al sustantivo *insinuatio* con la peculiaridad específica de que la forma de entrar no es directa sino mediante rodeos, con un cierto movimiento ondulante, circular[29]. La visión real de una curva (*sinus* ) aplicada al campo de la retórica convierte al término *insinuatio* en una modalidad específica de entrada.

Cornificio nos da noticia en su *Rhetorica*[30] de que los griegos designaban a la *insinuatio* con el nombre de *epodos* (ἔφοδος). Esta identificación no es encontrada en ningún autor expresamente[31].

La doctrina del ἔφοδος llega a los retóricos latinos bien consolidada a juzgar por la certeza con la que tratan sobre ella. El que más claramente define el concepto de *insinuatio* es Cicerón, pues los otros dos (Cornificio y Quintiliano) hablan sobre ella pero sin definirla:

> *Insinuatio est oratio quadam dissimulatione et circumitione obscure subiens auditoris animum.* (Cic. *De Inv.* 1,20,21)[32]

Cicerón, al igual que hace con los conceptos de *exordium* (*De Inv.* 1,20,19) y *principium* (*De Inv.* 1,20,19), describe la *insinuatio* como *oratio.*

Y no le falta razón, pero antes que ser discurso es técnica mediante la cual llega a realizarse el discurso. Y esta técnica consiste en una astuta utilización de los recursos psicológicos (suposición, imputación, sorpresa e incluso algún rasgo ingenioso) para influir

28. *Art. cit.*, en nota 25 p.558.

29. El diccionario de Lewis y Short (p. 966) define el término *insinuatio* en un sentido real como '*an entrance throught a narrow or crooked way* ' y en un sentido metafórico (es decir, aplicado a la retórica) como '*an insinuating or ingratiating one's self into the favor of others*'.

30. *Exordiorum duo sunt genera: principium, quod Graece prohemium appellatur, et insinuatio, quae epodos nominatur* (1,6,3).

31. Para más información sobre ἔφοδος *vid.* el artículo de E.D.Bower, "ἔφοδος" and *insinuatio* in greek and latin rhetoric", *CQ*, 1958,8, 224-30.

32. "La *insinuatio* es un discurso que penetra encubiertamente en la conciencia del oyente con un cierto disimulo y rodeo" (La traducción es mía). He traducido el término *oratio* por 'discurso' en tanto que acto de habla literario. Carmen Codoñer realiza un breve análisis sobre este concepto en su artículo "Terminología especializada. La crítica literaria", *Voces*, 1, 1990, p. 111.

sobre el subconsciente del público en un sentido favorable a la causa del orador y, de esta manera, ir preparando poco a poco el terreno para captar su simpatía[33].

Enumerábamos hace poco con una breve explicación los tipos de *genera causarum* reconocidos tradicionalmente en los manuales de retórica. Asimismo decíamos que solamente en el *genus admirabile* el orador se servía de la *insinuatio*. Pues bien, en el resto de *genera* (*honestum, anceps, humile* y *obscurum*) prescrita está la utilización del *principium*.

Estos cuatro tipos de *genera* se caracterizan o comparten y divergen de la *insinuatio* en el hecho de que el orador que defiende a su cliente no tiene en contra al juez o, mejor dicho, no tiene que buscar un camino sinuoso para procurarse la benevolencia de aquél. Ésta la tiene ya ganada; no osbtante, esto no significa que no tenga que llamar la atención al oyente o conciliarse sus ánimos pues éstos en cualquier momento pueden tornarse favorables a la parte del adversario si nuestro orador no sabe encauzar bien el discurso desde su comienzo, de ahí la necesidad del exordio que en estos cuatro *genera* se llama *principium*.

El *principium* se define como *oratio perspicue et protinus perficiens auditorem benivolum aut docilem aut attentum* (Cic. *De Inv.* 1,15,20). Al igual que en la definición de *insinuatio* en la que utilizaba el sustantivo *oratio* para limitar la significación de lo definido en el *principium* hace lo mismo. La diferencia más sobresaliente entre ambos conceptos se halla en los adverbios y locuciones adverbiales empleados para ilustrar el término definido:

- *Insinuatio: obscure; quadam dissimulatione et circumitione subiens.*
- *Principium: perspicue et protinus.*

En el caso de la *insinuatio* estaba bastante claro cuándo era conveniente utilizarla. Con el *principium* pasa lo mismo: que sabemos con qué tipo de *genus causae* emplearlo lo que ocurre es que en la mayor parte de los testimonios asistimos a una identificación de conceptos: de *prohoemium, exordium* y *principium*[34]. Ya habíamos comprobado mediante testimonios la confusión mostrada por los tres autores retóricos entre los sustantivos *prohoemium* y *exordium* (sin olvidarnos de las excepciones). Ahora se plantea el problema de que el término *principium*, considerado en un escalón o rango inferior con respecto a *exordium* (toda vez que es una modalidad de éste)[35] asciende un grado y pasa a colocarse al mismo nivel que aquéllos. Esto se demuestra leyendo el siguiente testimonio:

> *Sic omnia, quae fiunt quaeque aguntur acerrime, lenioribus principiis*[36]*natura ipsa praetexuit. Haec autem in dicendo non extrinsecus alicunde quaerenda, sed ex ipsis visceribus causae sumenda sunt; idcirco tota causa pertemptata atque perspecta, locis omnibus inventis atque instructis considerandum est quo principio sit utendum* (*De Orat.* 2,318,5).

Este pasaje se enmarca en un período en el que Cicerón señala que el exordio debe extraerse de la causa, no de fuera de ella; por tanto, dependiendo del tipo de causa nos serviremos de una determinada modalidad de *exordium*: *principium* o *insinuatio*. En este pasaje no está especificando un tipo de causa determinado, sino que se refiere a todas en conjunto;

33. H. Lausberg, *Manual de retórica literaria*, Gredos, Madrid, 1975 (1960), p. 255.

34. Al reducir esta hipótesis a los tres vocablos se sobreentiende que también quedarían, si se diera el caso, identificados los otros términos que presentaban una acepción semejante a ellos: *initium, praefatio* e *ingressus*.

35. *Rhet. ad Her.* 1,6,2; Cic. *De Inv.* 1,20 y Quint. 4,1,42.

36. Este testimonio respondería a una acepción general del sustantivo *principium* como sinónimo de principio, comienzo. Esto queda corroborado aún más al aparecer en plural. El que verdaderamente nos interesa es el que aparece más abajo.

esto implica que si no se dirige a una en particular, no es lógico que emplee un vocablo restrictivo (en el sentido de que solamente se podría aplicar a cuatro de los cinco tipos de causa) y no al más general de *exordium.*

Otro de los muchos testimonios que revelan una confusión total son:

> *Nam si vehementer aures auditorum obtunsae videbuntur atque animi defatigati ab adversariis multitudine verborum, commode poterimus principio supersedere et exordiri causam aut a narratione aut aliqua firma argumentatione.* (*Rhet. ad Her.* 3,17,10).
>
> *Si causa nostra magnam difficultatem videbitur habere, ut nemo aequo animo principium possit audire, ab narratione cum inceperimus* (*Rhet. ad Her.* 3,17,14).

En estos dos pasajes casi consecutivos se plantea la idea de omitir el exordio del discurso si los oyentes están cansados (primer caso) o si la causa encierra una gran dificultad (segundo caso). Estas son dos situaciones en las que los autores retóricos (Cornificio incluido) aconsejan servirse de la *insinuatio.* No obstante, aún nos ofrece otra posibilidad que es la de suprimir completamente cualquier tipo de exordio (ya *principium* o *insinuatio*) contradiciéndose en cierto modo con lo que al comienzo de su *Rhetorica* había dicho (1,6,10). Esto por un lado, pero seguimos en la misma cuestión de que ha empleado el término *principium* en lugar de *prohoemium* o *exordium*, toda vez que, se omita o no el exordio, *principium* no tiene el significado específico dual de la *insinuatio.*

Esta es una breve selección de un gran número de ejemplos que reflejan la confusión de la que se han dejado llevar los autores de tratados retóricos al tratar sobre el exordio de un discurso.

Dejando a un lado los testimonios en los que *principium* es un término común, no técnico, sinónimo de *initium* u *origo*[37] o forma parte de una perífrasis del mismo tipo que veíamos en el *exordium*[38], pues bien, en el resto de casos *principium* designa la modalidad del *exordium* que conviene utilizar en un *genus:*

- Admirabile: *In admirabili genere causae, si non omnino infesti auditores erunt, principio benivolentiam comparare licebit* (Cic.*De Orat.* 2,321,2).

- Honestum: *Sin honestum genus causae erit, licebit recte vel uti vel non uti principio... Sin principio uti volemus, ab lege, ab scriptura, aut ab aliquo nostrae causae adiumento principium capere oportebit.* (*Rhet. ad Her.* 3,6,12-14). *Cum autem erit honestum causae, vel praeteriri principium poterit aut a narratione incipiemus aut a lege aut ab aliqua firmissima ratione nostrae dictionis.* (Cic. *De Inv.* 1,21,14).

- Humile: *Cuius sententiae talis defensio est, quod indocti et barbari et servi, pro se cum loquuntur, aliquid dicant simile principio...* (Quint. 2,17,6).

- Dubium o anceps: *Si genus causae dubium habebimus, a benivolentia principium constituemus, ne quid illa turpitudinis pars nobis obesse possit.* (*Rhet. ad Her.* 3,6,12-14).

*Anceps genus causae si dubiam iudicationem habebit, ab ipsa iudicatione exordiendum est.* (Cic.*De Inv.* 1,21,10).

37. *Rhet. ad Her.* 3,22,1; 3,36,7. Cic. *De Inv.* 1,2,3; 1,4,1; 1,20,1; 2,5,12; *De Orat.* 1,209,6; 2,315,5; 2,318,1; 3,182,12; 3,227,3; *Part. or.* 28,3; 29,4; 70,10; *Or.* 114,1; 199,8; *Top.* 72,1; 97,3. Quint. 1,1,1; 3,2,1; 4,1,34; 4,1,58; 4,1,79; 7,3,29; 10,1,4.

38. *Principium capere: Rhet. ad Her.* 1,6,15. *Principia sumere: Rhet. ad Her.* 3,11,2; 4,19,2.

- Obscurum: *In obscuro causae genere per principium dociles auditores efficere oportebit.* (Cic. *De Inv.* 1,21,19).

En algunos discursos puede darse el caso de que, ante una duplicidad de temas, aparezca un doble tipo de exordio. Muestra de ello es, siguiendo la opinión de sus comentaristas[39], el *Pro Cluentio* de Cicerón; por un lado, está la acusación de envenenamiento, parte en la que podría verse un *principium* acomodado al *genus obscurum* encaminado al *docere* que es para lo único que lo emplea. Por otro lado se encuentra el problema de la *invidia*, más ampliamente tratado, en el que utiliza *benigne attenteque* como corresponde al *genus admirabile* y *humile* en el que se prescribe el uso de la *insinuatio.*

## Conclusión

Muchos son los términos de que dispone la lengua latina relacionados con la idea de 'comienzo'. Realizado un catálogo de todos ellos comprobamos que algunos no eran mencionados en los tratados retóricos -por ej.: *introductio, preambulum, exorsus-* o si lo hacían no era en calidad de tecnicismos sino como un término común *-prologus, primordium-*.

La lista definitiva de sustantivos que designan al exordio de un discurso queda configurada por: *prohoemium, exordium, initium, ingressus, praefatio, principium* e *insinuatio.* A esta relación cabría añadir *ephodos* -utilizado una sola vez por el *Auctor ad Herennium*- que sería la latinización del término griego ἔφοδος y que, a su vez, ha sido trasladado al latín por *insinuatio.*

Esos términos están presentes en la *Institutio* de Quintiliano, último eslabón de la cadena retórica que estudiamos en este trabajo. Nuestro punto de partida eran la *Rhetorica ad Herennium* y el *De inventione* de Cicerón, obras de marcado carácter técnico; en el tema que nos ocupa estos tratados nos han obligado a volver la vista en el tiempo y en el espacio a la fuente de la que han tomado la materia y nomenclatura que han utilizado: la Grecia del siglo V a.C.

En los tratados retóricos griegos aparecen principalmente dos sustantivos para designar la parte inicial de un discurso:

- προοίμιον: designa al exordio sin ninguna limitación.

- ἔφοδος: es una manera disimulada de penetrar en el meollo de la defensa, es decir, en la *narratio.*

Ésta es la terminología que utilizan los maestros de retórica griegos que imparten clases en las escuelas romanas en el siglo II a.C. A pesar de que éstos fueron expulsados de Roma a raíz del edicto del año 161 a.C. quizá por el antihelenismo peculiar de ciertos grupos aristocráticos que defendían los valores y costumbres romanas antiguas, la huella quedó. Y perduró a pesar del antihelenismo del primer maestro de retórica latina, Plocio Galo, que trataba en su escuela (92 a.C.) de hacer accesible en lengua latina la retórica al alumnado romano.

Pues bien, en este ambiente aparecen las obras de Cornificio y Cicerón que presentan una actitud crítica hacia aquel léxico griego. La correspondencia entre los términos griegos y los latinos así como la frecuencia de aparición de estos últimos en nuestros tres autores queda esquematizada del modo siguiente:

39. C. Codoñer, *El comentario de textos griegos y latinos*, Cátedra, Madrid, 1979, pp. 281-99.

| Ámbito griego | Ámbito latino | | |
|---|---|---|---|
| | *Rhet. ad Her.* | Cicerón | Quintiliano |
| προοίμιον | *Exordium* (22)[40] | *Exordium* (13) | *Exordium* (30) |
| προοίμιον | *Prohemium* (3) | *Prooemium* (3) | *Prohoemium* (76) |
| προοίμιον | *Principium* (20) | *Principium* (37) | *Principium* (23) |
| προοίμιον | ---------- | *Initium*(2) | *Initium* (4) |
| προοίμιον | ---------- | ---------- | *Ingressus* (2) |
| προοίμιον | ---------- | ---------- | *Praefatio* (4) |
| ἔφοδος | *Insinuatio* (8) | *Insinuatio* (8) | *Insinuatio* (3) |

De este cuadro destaca, en primer lugar, la escasa aparición de *prooemium* que se reduce a tres testimonios en Cicerón y Cornificio, la cual, comparada con el término *exordium* es mínima. Por el contrario, Quintiliano lo emplea más del doble de veces que *exordium.* En segundo lugar, la transcripción o latinización puede ser un indicio del deseo de revestirlo de apariencia más o menos latina. En una época en que no existía una etimología científica que se atuviera a métodos fonéticos, cada autor parece haber operado por propia conveniencia, pues el resultado, desde el punto de vista semántico, no se alteraba: igual daba que significara 'lo que está antes del camino' que 'lo que se recita antes del canto en sí'. Y, además, ni Cornificio ni Cicerón parecen mostrar mucho interés en dejar al descubierto la etimología, índice de que el término en cuestión era muy apropiado para el sentido de parte introductoria a algo, en este caso un discurso. Por el contrario, en Quintiliano sí observamos un afán de intentar hacer coincidir la semántica de los compuestos de προοίμιον con lo que en su conjunto designa.

En el caso de ἔφοδος no tuvo éxito entre los rétores latinos una transcripción literal al estilo de la operada con προοίμιον. El término latino utilizado para recoger la carga semántica del ἔφοδος, *insinuatio*, no es una creación nueva sino que ya existía como tal. Experimentó una ampliación de significado. Éste es muy específico: es un exordio disimulado y subrepticio que persigue el mismo fin que un exordio corriente en el que no se pone un cuidado especial porque no es preciso. Asimismo, comparten la actitud dubitativa con la que tanto griegos como romanos hablan de ella; entre estos últimos destaca Quintiliano: esta vacilación puede tener su origen en que se trata de una teoría relativamente reciente -finales del siglo II y comienzos del I a. de C.- en comparación con la tradicional del προοίμιον.

En cuanto a los otros términos que cubren, en un principio, el campo de significación del προοίμιον griego, las conclusiones que se pueden extraer son las siguientes:

*Exordium* es un término muy antiguo de raíz desconocida y que ha experimentado un enriquecimiento semántico a lo largo del siglos II y I a. de C. En Plauto aparecía ya con su significado primario de 'urdimbre' y evoluciona hasta llegar a convertirse en el término latino por antonomasia para designar al exordio retórico. Es el término más empleado, en general, por los tres autores. Si queremos ganar en exactitud es preciso decir que comparativamente es el *Auctor ad Herennium* el que más se sirvió de él seguido por Cicerón. Esto tiene su explicación en que Cornificio rehusó utilizar el *prohemium* y recurrió en pocas ocasiones al de *principium* mientras que los otros términos no parecieron haberle interesado para tal aplicación.

40. Las cifras entre paréntesis indican el número de veces que aparece cada término.

Si cotejamos los pasajes de Cicerón y Cornificio en los que aparece *exordium* con los correspondientes griegos (esto lo podemos realizar porque algunas partes teóricas son casi traducciones literales) podemos afirmar tajantemente que es sinónimo de προοίμιον. Lo mismo sucede en numerosísimos pasajes de Quintiliano; sin embargo, hay dos, sobre todo, en los que, si bien la sustancia es la misma -el comienzo de un discurso-, parecen referirse a dos prácticas distintas: la diferencia radica -según Quintiliano- en que el *exordium* constaría de una cierta lisonja y halago y el *prohoemium* no: aparecen como dos modalidades de empezar un discurso en el que no se tiene en cuenta la situación anímica del público. Este uso distintivo muestra la existencia de una conciencia general de que existía una cierta diferencia entre ellos, diferencia de la que solamente ha dejado huella este autor.

Hay que destacar también que junto al uso técnico que los tres autores hacen de *exordium* asoma su uso común que genera dificultades a la hora de discernir la línea imaginaria que separa a dicho término en sus dos modalidades. Así como el uso técnico es más frecuente en época clásica que en la posclásica, como término común sucede lo contrario y resulta curioso porque primero designó al comienzo genérico de algo y, luego, se especializó. Se trata, en cierto modo, de retomar un uso de un término que podría haber quedado en el olvido al utilizarlo en un contexto más específico como es el retórico.

Este suceso acontece también y con mayor intensidad con otros tecnicismos retóricos: *principium, initium*. El significado más general de estos dos sustantivos es el de 'comienzo'. Por una extensión semántica en un campo científico determinado cabe el que ocupen un lugar dentro del léxico técnico latino. No obstante, debemos considerar a ambos sustantivos desde una perspectiva distinta ya que por el uso que los autores de tratados retóricos hacen de uno y otro resulta con diferencia mucho más técnico *principium. Initium* como tecnicismo aparece únicamente en Quintiliano y Cicerón (en éste sólo en un testimonio); algunas veces es difícil determinar con precisión si estaba usado con un sentido algo más allá del común o si no. Al estudiar este término lo hemos asociado con *ingressus* y *praefatio* pues son de incorporación tardía -en el sentido de no clásica- a la teoría retórica. Tal es que Séneca el Viejo, por ej., emplea el último en dos ocasiones con el sentido de exordio y Quintiliano los dos. Cornificio y Cicerón no se sirven de ninguno de los dos. En este caso, a la diferencia cronológica entre ambos grupos de autores se une una mayor riqueza de léxico en Quintiliano.

*Principium* aparece con dos acepciones distintas, las cuales, en un momento determinado, llegan a converger y se reducen a una sola. Primero, como una modalidad del *exordium* junto con la *insinuatio* y, segundo, como sinónimo de *exordium*. Esta distinción está muy especificada en Cicerón, Cornificio y Quintiliano al empezar a tratar sobre el exordio como un capítulo apartado de sus respectivas obras. Sin embargo, al poco rato parecen haberse olvidado del hecho de que un término sea hipónimo de otro y los asimilan, los colocan en el mismo nivel de forma que el que era hiperónimo -*exordium*- lo sigue siendo respecto de la *insinuatio* pero no del *principium* que adquiere casi la misma categoría; decimos casi porque en ningún momento aparece un nivel distinto entre *principium* (ya sinónimo de*exordium*) e *insinuatio*. Las características que se le atribuyen al *exordium* aparecen a veces en el *principium*; si a esto añadimos el hecho de que *prohoemium* se identificaba en numerosos casos llegamos a la conclusión de que son tres significantes con un solo significado. La confusión que en la práctica tiene lugar se deja sentir en los manuales de retórica.

Los resultados obtenidos del estudio de este grupo de términos técnicos permiten imaginar y hacernos una composición de la actitud de los autores latinos respecto a la cultura

griega. Desde el punto de vista del contenido aquéllos aceptaron sin remisión toda la doctrina retórica procedente de Grecia (definición del exordio, características, tipos, etc.). Sin embargo, en lo que se refiere a la nomenclatura se aprecia un cierto rechazo más visible en Cornificio y Cicerón que en Quintiliano a aceptar la adopción de términos griegos simplemente transcritos. Palían esto ampliando el campo de significación de otros ya existentes en la lengua latina con lo que consiguen crear una terminología retórica puramente latina. A esta generalización escapa la excepción de Quintiliano que defiende a ultranza la mayor exactitud y precisión del término griego, incluso llega a oponer lo que se entendía por *prohoemium* y *exordium* pero, sin embargo, otras veces no duda en utilizar ambos con el mismo significado.

## Bibliografía


BENOIT, Ch., *Essai historique sur les premiers manuels d'invention oratoire jusqu'a Aristote*, Librairie philosophique J. Vrin, París, 1983.

BICKEL, E., *Historia de la literatura romana*, Gredos, Madrid, 1987, (Heidelberg, 1960).

BIONE, C., *I piú antichi trattati di arte retorica in lingua latina*, Edizione Anastatica, Roma, 1965 (Pisa, 1910).

BOWER, E.W. "ἔφοδος and *insinuatio* in greek and latin rhetoric", *CQ* 1958, VIII, 224-30.

CALBOLI, G., *Cornifici. Rhetorica ad C. Herennium*, Casa editrice Patron S.A. Bolonia, 1969.

CHANTRAINE P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Editions Klincksieck, París, 1968.

CHRISTES, J., "Realitätsnähe und formale Sistematik in der Lehre vom *exordium* der Rede (Cic. *De Inv.* I, 10-26; *Rhet. ad Her.* I, 5-11)", *Hermes*, CVI, 1978, 556-73.

CICERÓN, *Rhetorica*, Oxford University Press, Oxford, 1964 (1903).

CICERÓN, *De oratore* , Teubner, Leipzig, 1969.

CICERÓN, *Academica*, Teubner, Leipzig, 1908.

CODOÑER, C., *El comentario de textos griegos y latinos*, Catedra, Madrid, 1979.

CODOÑER, C., "Terminología especializada. La crítica literaria", *Voces*, 1, 1990, pp. 99-119.

COLUMELA, *Res rustica*, Loeb Classical Library, Cambridge, 1960.

COSERIU, E., *Principios de semántica estructural*, Gredos, Madrid, 1986 (1977).

COSERIU, E., *Gramática, semántica, universales: estudio de lingüística general*, Gredos, Madrid, 1978.

COUSIN, *Etudes sur Quintilien*, Verlag P. Schippers N.V., Amsterdam, 1935.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, R.A.E., Madrid, 1970.

ERNESTI, I., *Lexicon technologiae latinorum rhetoricae*, Georg Olms, Hildesheim, 1962.

ERNOUT, A. y MEILLET, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, ed. Klincksieck, Paris, 1985.

FORTUNACIANO, *Ars rhetorica*, (ed. L. Calboli), Pàtron editore, Bolonia, 1979.

GECKELER, H., *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Gredos, Madrid,1976 (Munich, 1971).

GREIMAS, A.J., *Semántica estructural*, Gredos, Madrid, 1978 (París, 1989).

ISO ECHEGOYEN, J.J. *et alii*, *Index verborum y concordancia de las Institutiones Oratoriae de Quintiliano*, Instituto de Estudios Riojanos-Universidad de Zaragoza-Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 1989.

LAUSBERG, H., *Manual de retórica literaria*, Gredos, Madrid, 1975 (1960).

LEEMAN, A.D., *Orationis ratio*, Adolf M. Hakkert, Amsterdam, 1963.

LEWIS y SHORT, *A latin dictionary* , Oxford, 1980(1879).

LYONS, J., *Semántica*, Teide, Barcelona, 1986.

MARX, F., *Incerti auctoris de ratione dicendi ad C. Herennium libri IV. Prolegomena*, Leipzig, 1984.

MURPHY, J.J. (ed.), *Sinopsis histórica de la retórica clásica*, Gredos, Madrid, 1988.

PLAUTO, *Comoediae*, Oxford University Press, Oxford, 1968 (1904).

POKORNY, J., *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Francke Verlag, Berna y Munich, 1959.

QUETGLAS, P., *Elementos básicos de filología y lingüística latinas*, Teide, Barcelona, 1985.

QUINTILIANO, Marco Fabio, *Institutionis oratoriae libri duodecim*, ed.: M. Winterbolton, Oxford University Press, Oxford, 1989 (1970) .

TRUJILLO, R., *Doce ensayos sobre el lenguaje*, Fundación Juan March, Madrid, 1974.